

COMPETENCIAS CONSIDERADAS ESENCIALES
PERO A LA VEZ MÁS ESCASAS EN LOS DIRECTIVOS

Extraídas de conversaciones con directivos
que se lamentan de actitudes de sus superiores

- Mejorar la comunicación. Cuidar mejor cómo transmite las medidas que adopta, especialmente las medidas impopulares. Es la competencia de la que más quejas se recibe de sus colaboradores.
- Entender las opiniones que no se comparten. A veces le falta más empatía para entender la divergencia de sus colaboradores por una falta real de escucha.
- Reconocer que hay cosas que no se han hecho bien y rectificar el error. Ser capaz de dar marcha atrás ante una decisión que con más análisis se observa que es incorrecta.
- Excesivo individualismo en la toma de decisiones. En ocasiones trabaja poco en equipo aunque en la apariencia pueda resultar que fomenta la participación.
- Falta de lealtad. A veces primar excesivamente la practicidad y el corto plazo en las decisiones prescindiendo fácilmente de la lealtad a personas o a los compromisos previos.
- Saber elegir acertadamente a los consejeros cuando no se domina una materia concreta. En ocasiones se percibe un mal asesoramiento del directivo por una errada elección del asesor.
- Mayor sensibilidad con las personas con las que trabajan para entender sus problemas, sus anhelos y sus dificultades. A veces se sienten poco escuchados.
- Falta de habilidad para reconocer sus propias limitaciones y rodearse de una buena primera línea de directivos que pueda suplir sus carencias.
- Cuidar mejor las formas. Son muchas las ocasiones en las que los colaboradores entienden la decisión pero se sienten dolidos en cómo se les ha comunicado.

Junio 2015